María Fernanda Luna, Andrea Ramírez,
Vanesa Videira y Ana María Varvuzza
Docentes de salas de 5 años

El diseño curricular de la Pcia. de Bs. As explica que el propósito que asume la enseñanza de las Ciencias Naturales en el Nivel Inicial se enmarca en la responsabilidad de formar niños cada vez más curiosos, mejores observadores, que se pregunten sobre la realidad, exploren, busquen información, logren establecer relaciones y articular explicaciones cada vez más complejas, al mismo tiempo que enriquezcan su juego.

Los niños y niñas son curiosos y explorando aprenden cómo es el mundo que los rodea. Se ponen en contacto con todo lo que tienen a su alcance para saber cómo es, por qué está allí, cómo funciona. Esta actitud natural que está tan presente en la primera infancia como una manera de ver, entender y pararse frente al mundo, es el camino para la implementación de un proyecto que se centre en la formación del pensamiento científico y tecnológico de nuestros alumnos.

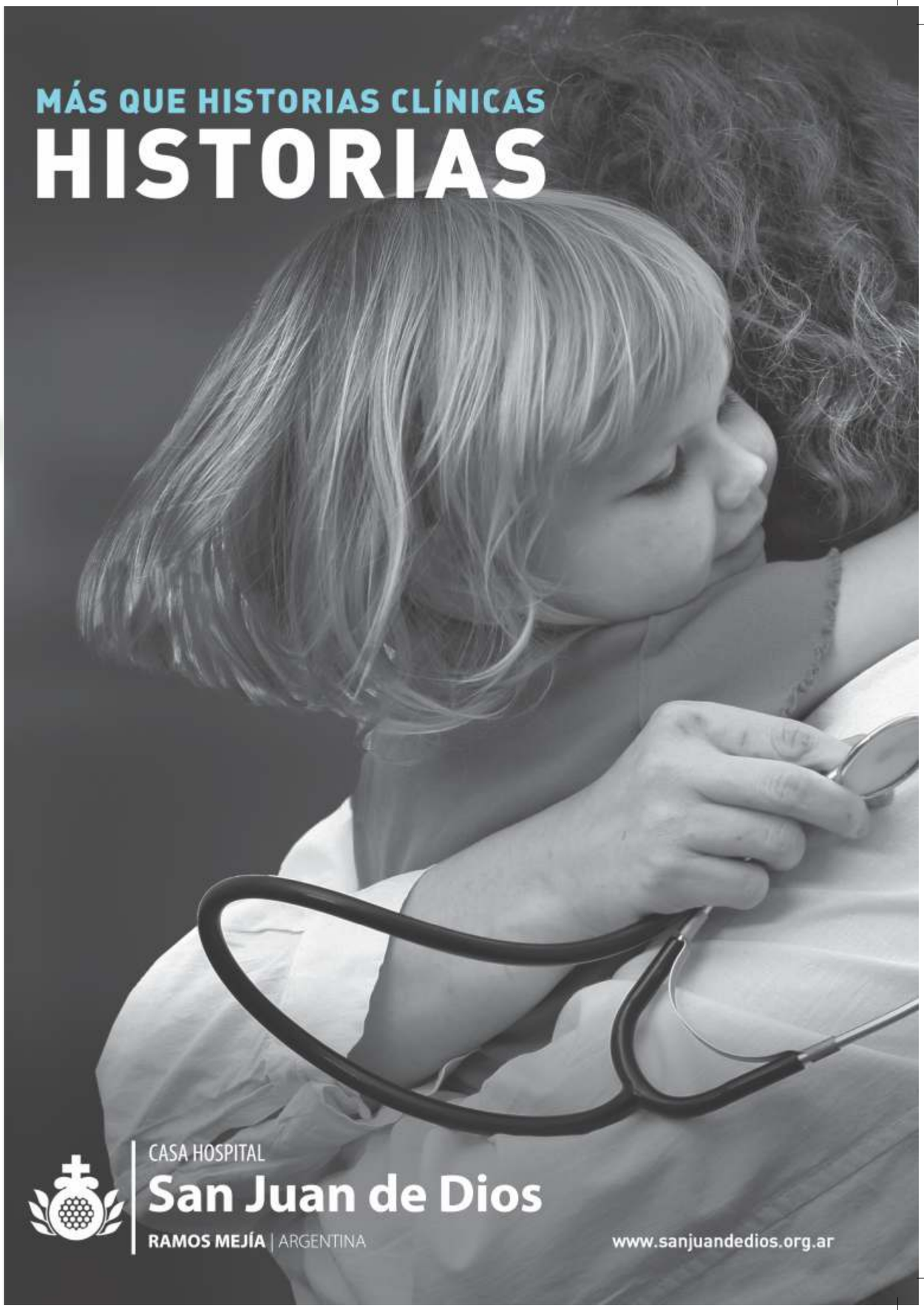
Muchas veces se ha dicho "mirar el mundo con ojos de niño" refiriéndonos a esa mirada que encierra el deseo de ver, conocer y saber. "Se trata de una mirada que nos empodera para tener el rol de constructores de este mundo apasionante, complejo y maravilloso que tenemos enfrente. Y, por qué no, que nos da alas para ser protagonistas del futuro que queramos crear junto con otros"[1].

El pensamiento científico y el tecnológico tienen en común la mirada curiosa, pero el primero nos lleva a buscar respuestas para conocer lo que no sabemos acerca de cómo funciona el mundo, y el segundo tiene como objetivo principal el resolver problemas. "Los contextos de enseñanza ricos, que presentan desafíos y problemas auténticos, son centrales para que los niños desarrollen de manera integrada ambos tipos de pensamiento, el científico y el tecnológico"[2].

El significado de la palabra *tecnología* es, según el diccionario de la Real Academia Española, "conjunto de teorías y de técnicas que permiten el aprovechamiento práctico del conocimiento científico". Sabemos que algunas estructuras cognitivas necesitan de la manipulación con material concreto, y si bien aún el juego y las actividades exploratorias están muy presentes en las propuestas del nivel inicial, la tecnología está vinculada mucho a su uso en el ámbito digital.

La escuela desempeña un rol fundamental fomentando y encauzando esta actitud indagadora de la realidad circundante, ofreciendo

[1]Melina Furman. (2016) "Educar mentes curiosas" Pág.24. En: *La construcción del pensamiento científico y tecnológico en los niños de 3 a 8 años*
[2]Ídem. Pág 18



do a los niños experiencias significativas que orienten sus observaciones, regulando la complejidad y la dificultad de las tareas y la información para que avancen en la formación de estas habilidades cognitivas.

Formular preguntas que permiten precisar situaciones problemáticas, pensar hipótesis, encontrar ejemplos, definir términos, explicar supuestos, extraer consecuencias y establecer criterios, es fundamental para desarrollar habilidades y competencias, que no sólo se limitan al ámbito científico y cognitivo sino que ellas mismas implican actitudes sociales.

Entendiendo que los contextos de enseñanza ricos, que presentan desafíos, son centrales para que los niños desarrollen de manera integrada el tipo de pensamiento científico y tecnológico, en las salas de 5 años planificamos nuestro Proyecto “Armamos el Museo Ward de Dinosaurios”.

Con el mismo nos propusimos que los alumnos se iniciaran en la búsqueda de información, clasificándola y organizándola para poder transmitirla a través del armado del Museo.

Para empezar, y con el objetivo de recolectar información, realizamos una visita educativa al Museo de Ciencias Naturales Bernardino Rivadavia. Allí, mediante la experiencia directa, observamos detalladamente la estructura del Museo; el material expuesto;

escuchamos atentamente a la guía; sacamos fotografías y tomamos nota de los datos relevantes.

De regreso al Jardín, investigamos acerca del trabajo de los paleontólogos y científicos. Exploramos distintas fuentes como enciclopedias y material audiovisual, descubriendo que el museo al que habíamos ido cuenta con un sitio virtual. Lo visitamos haciendo comparaciones entre ambas experiencias.

Entonces decidimos entre todos armar nuestro propio Museo con su página web, convertirnos en “científicos en Paleontología”, y organizamos las tareas a realizar para comenzar a armar el material a exponer. Los niños y niñas modelaron con arcilla restos fósiles y huevos. Dibujaron cada especie de dinosaurio y realizaron su ficha técnica de descripción animándose a escribir de manera convencional, mediante variadas actividades de lectoescritura. Realizaron sellados de huellas y construyeron terrarios recreando el hábitat de los dinosaurios. También confeccionaron maquetas de dinosaurios de gran tamaño utilizando la técnica de cartapesta, y realizaron folletos que repartieron a los visitantes el día de la exposición.

Durante la realización de dichas tareas fueron tomadas diversas fotografías que luego formaron parte del museo virtual de dinosaurios. En las clases de Computación y utilizando programas conocidos por los alum-

nos, se diseñó la presentación virtual del museo, con dibujos y textos, logrando de esta manera mostrar lo trabajado, los procesos y el producto final.

Para completar la propuesta, los niños y niñas junto a sus docentes, montaron en el arenero del Jardín un sector de búsqueda de restos fósiles. Para ello confeccionaron con cartapesta huevos y huesos de gran tamaño, pinceletas y otras herramientas que se utilizarían para la búsqueda.

El día de la Expoward, los niños esperaron ansiosos a sus padres en la puerta del Museo Ward de Dinosaurios. Cada uno de ellos, como su distintivo lo indicaba, sería el "guía" de su familia. Se encargaron de mostrarles cada sector transmitiendo lo aprendido y brindando información detallada acerca del

material expuesto. Hicieron entrega de los folletos realizados para pasar a visitar el museo virtual en la Sala de Audiovisuales.

Como cierre se invitó a todos a participar de la búsqueda de restos fósiles en el "Sector Paleontológico" recreado en el arenero. De ese modo familias y niños interactuaron jugando a ser científicos en busca de alguna huella del pasado. ¡Un hermoso momento que combinó entusiasmo, diversión y mucho aprendizaje!